



Grl. Br. Heriberto Justo Auel
Pte. del Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires.
Vice-Pte. de la Academia Argentina de Asuntos Internacionales.

ESCUELA DE DEFENSA NACIONAL
AÑO 2000.

TERCER ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
"REVISIÓN DEL SISTEMA DE SEGURIDAD INTERAMERICANO."

PONENCIA:

TEMA SELECCIONADO: Nro. 2.

- 1) **"La Defensa y la Seguridad frente a las amenazas: conceptualización y tipologías".**
- 2) **"Conflictos entre Estados".**
- 3) **"Nuevos riesgos para la gobernabilidad democrática".**
- 4) **"Problemas comunes y prioridades subregionales y nacionales".**

DESARROLLO

Introducción:

Hemos optado por el tema Nro. 2, por la experiencia y trabajos previos elaborados por nuestro Instituto, referidos a él. Emplearemos la tecnología y los estudios que el Unicismo ha desarrollado, en materia de prospectiva, que permiten la **"conceptualización" del Estado Nacional, de la Defensa Nacional y de la Seguridad Estratégica (Anexos 1, 2 y 3), para desde allí** pensar en la **"Revisión del Sistema de Seguridad Interamericano"**, sepultado en las aguas del Atlántico Sur en 1982 y, de hecho, actualmente vacante.

Creemos que la consideración de las siguientes premisas son necesarias para alcanzar nuestro objetivo.

Nos encontramos en el ámbito académico de un **Encuentro Nacional de Estudios Estratégicos** y en la Escuela de Defensa Nacional, el Instituto del país específicamente relacionado con el tema que nos convoca. Son estos, en consecuencia, el lugar y el momento aptos **para opinar con fundamento, es decir, para hacer ciencia.**

Ello nos lleva a legitimar nuestras afirmaciones a través de una metodología apta, una secuencia lógica y un objeto definido. Nuestro Instituto ha solicitado apoyo para alcanzar ese fin, recibiendo la base conceptual contenida en los modelos de prospectiva con metodología Unicista, para aplicarla al propio "expertise" en Seguridad Estratégica y Defensa Nacional, en pos de la finalidad impuesta.

1) **La Defensa Nacional y la Seguridad Estratégica frente a las amenazas posguerra fría: conceptualización y tipologías.**

Hemos ingresado, casi sorpresivamente, a **una etapa** de la civilización humana que comúnmente llamamos "del conocimiento":

ésta exige manejo conceptual y valor agregado.

El ritmo de la generación de medios tecnológicos es tan acelerada y cambiante, que si no se tiene el **concepto** de lo que ocurre, "*la realidad material se torna caótica e ingobernable*".

En el campo de la estrategia, "el concepto es un mapa mental que guía la acción humana. Sus elementos componentes son transculturales y atemporales. Su descripción entra en el mundo de la ambigüedad y de los conjuntos difusos".

"Todo concepto se describe con una función sustantiva que define su propósito, una función verbal que define su procedimiento y una función adverbial que define su rumbo". (1)

"El concepto es la base del pensamiento estratégico". (1)

"Hacer Estrategia implica tener realmente claro el concepto de la realidad en la que se opera". (1)

Solo hace **Estrategia** quien alcanza **las esencias**, la naturaleza de las cosas (concepto funcional) y quien tiene **un fin superior** (valor agregado destinado a la sociedad).

Quienes se mueven en el centrípeto ámbito crematístico, solo hacen Táctica.

El concepto es invisible a los ojos. Solo es abordable cuando se necesita agregar valor y se tiene capacidad para bucear en la ambigüedad. Ésta es una descripción de la realidad con un doble significado, nunca excluyente.

"La integración de dicha dualidad permite llegar al concepto". (1)

Hacen Estrategia quienes, actuando en el campo de su vocación, están decididos a dejarse influir e influir sobre el medio.

"Solo lo hacen aquellos que se adaptan al medio en forma dinámica". (1)

En el concepto se integran elementos conscientes, inconscientes, racionales y emocionales. Ello permite focalizar la energía.

Las racionalizaciones son el camino para evitar la responsabilidad que significa tener un concepto.

Los conceptos son intransferibles. Se puede ayudar a descubrirlos, pero no pueden darse.

Quien perciba, comprenda y adecue los conceptos, adaptándolos al medio, alcanza la sabiduría.

"Por pertenecer al campo de la ambigüedad o de los conjuntos difusos, **los conceptos** tienen un lenguaje de comunicación muy especial: las metáforas, las parábolas, los aforismos, los poemas, los cuentos, los símbolos, las preguntas o los acertijos. A través de estas formas, el saber popular, la mística y la sabiduría buscan transmitir conceptos". (1)

El concepto funcional es el elemento básico para el desarrollo de estrategias.

Sin concepto funcional, es decir, esencial, como ya lo anticipamos, no podemos hacer estrategia.

El ser perceptible, describible y analizable con las herramientas de análisis conceptual, nos permite buscarlo en la realidad. En éste trabajo haremos una propuesta específica en el campo del Narcoterrorismo, que analizaremos a partir del **concepto de Seguridad Estratégica**. Ambos, conceptualmente, corresponden a una de las funciones legitimadoras del Estado, como recientemente lo ha afirmado el Ministro López Murphy, públicamente.

La propuesta específica tiene una clara posición ideológica, en tanto que el marco conceptual es, por su propia definición, metaideológica.

La mayor dificultad que encontramos en nuestra Región, así como en otras del mundo, es que las culturas con un fuerte ingrediente de cultura de supervivencia y subsistencia, tienden a actuar por reacción y recién son capaces de encarar amenazas como la del Narcoterrorismo, cuando el problema ya las invadió. En ellas, las urgencias evitan una aproximación estratégica. Evitan una actitud proactiva.

La ausencia de una dirección estratégica de los combates, es causa inexorable de derrota, aun cuando se haya prevalecido en el plano táctico. Vietnam y Argentina, son claros ejemplos recientes, durante la guerra fría.

Cabe agregar aquí que la guerra, **como hecho sociopolítico**, es una situación de **violencia organizada** y conducida por voluntades inteligentes en oposición. Clausewitz señalaba su dinámica naturaleza, homologándola con la del camaleón.

Al finalizar la última pugna mundial (la “guerra fría”) en 1989/91, una guerra mundial diferente **por ser la primera de la era nuclear**, nos sorprendió una **acelerada transformación situacional de posguerra** con "nuevos riesgos y amenazas estratégicas", que desarrollaremos en el próximo punto.

2) Conflictos entre Estados.

Toda situación de cambio, de acción, de vida, implica la existencia de conflictos. Si no hay vida o acción, no hay conflicto. En la actual situación finisecular, **manifiestamente ambigua y compleja**, *sumamos distintas y superpuestas transiciones cualitativas*. Consecuentemente, la diversidad de cambios estructurales, en la vida y acción de los pueblos, **han acarreado perplejidad y confusión**.

El Dr. Julián Marías lo ha dicho con contundencia: *"...la sociedad de hoy no es mejor ni peor que las precedentes, pero indudablemente, está mucho más confundida que aquellas"*.

No es extraño entonces, que se hayan multiplicado los conflictos, que la naturaleza de ellos hayan evolucionado significativamente **y que los Sistemas de Seguridad preexistentes hayan colapsado o estén en revisión**.

Las dramáticas guerras civiles europeas de éste siglo, que se cerraron con el empleo del arma nuclear, impulsaron la necesidad de contener la violencia en las relaciones internacionales. Se logró la Carta de la ONU. Su articulado prohíbe el uso de la fuerza en la resolución de los conflictos y autoriza la legítima defensa. Ello privilegia la negociación y el manejo de las crisis, **en el ámbito de los conflictos. El objeto de la negociación, es transitar hacia el conflicto de evolución**. En él, las partes pueden reconocerse como complementarias, para alcanzar sus objetivos. Si esta posibilidad no se alcanza, **la alternativa es la guerra posible, en el escenario global**. En éste último caso las previsiones de la Defensa Nacional habrán fracasado y se habrá perdido un **Bien Público: la Paz**.

Uno de los significativos cambios en la naturaleza y tipología de los conflictos violentos posguerra fría, (las guerras posibles) es el de la ausencia, casi total, de los conflictos interestatales. Un 99 % de los que se encuentran en desarrollo, **son intraestatales**.

La necesidad de conformar bloques económicos regionales y hasta continentales, ha deflacionado los conflictos históricos entre los Estados Nacionales.

Pero han surgido actores internacionales no estatales, de muy variados orígenes, como sorpresivos agresores de los estados nacionales y de las sociedades comunitarias, que actúan desde sus entrañas, feudalizándolos.

A éste fenómeno se lo reconoce bajo el rubro de los "nuevos riesgos y amenazas estratégicas". Holsti les ha llamado "guerras de la tercera clase" y las distingue como guerras civiles, con una extrema descentralización de la violencia. Estas son las guerras posibles en la posguerra fría.

Los Toffler los han relacionado con el choque de las "olas" de la civilización, que conviven, aun dentro de un mismo estado. La primera ola (agraria), la segunda (industrial) y la tercera (información), conformando "olas de choque" entre sí.

S. Huntington las define como choque de civilizaciones (para nosotros, más precisamente, de culturas). Localiza el conflicto en diferentes éticas, que potencian esas diferencias como consecuencia de la modernización de las comunicaciones.

R. Kaplan advierte sobre el advenimiento de "un estado de anarquía, que conduce a la ingobernabilidad". Indica como causales: la escasez de recursos, los conflictos culturales y raciales y el destino geográfico, (los límites que no coinciden con las fronteras), citando como casos potenciales a China, Méjico, India, Pakistán, Indonesia, Nigeria e Irán.

J.F.C.Fuller, después de la II GM, había señalado "el nexo de hierro entre la forma en que se produce la riqueza y la forma en que se conduce la guerra". Y sabemos que en la "sociedad del conocimiento" la forma de producir está conduciendo a una **nueva civilización "hiper-industrial" y a guerras diferentes.**

Estas **guerras cualitativamente diferentes** confunden a los analistas ortodoxos o estratificados y aterran a los superficiales. Entre ellas, particularmente aquellas guerras no convencionales, "de baja intensidad". H. Jomini las había llamado "peligrosas y deplorables", pues no respondían a los principios que fundamentaban a su doctrina. Aun hoy, el Pentágono sigue trabajando para determinar las causas de su derrota en Vietnam y entre nosotros, son muchos los que no logran desentrañar las razones por las que el terrorismo revolucionario, vencido en los combates, logró prevalecer en el nivel político-estratégico y aun continúa en la explotación política de su éxito en la batalla. Salir de la duda y de la confusión es imperativo, pues todo indica que las **agresiones presentes** y sus correspondientes riesgos, hechos y amenazas, responden a esa naturaleza de guerras muy limitadas, en las que "la primacía del hombre y de la moral", como lo planteaba en el S. XVIII Ardant du Piq, serán fundamentales en la confrontación "de las organizaciones asimétricas", tales como las que mantenemos hoy, impávidos inconscientes, a pesar de las dolorosas experiencias vividas recientemente. (3) (6).

Las preguntas pertinentes, a ésta altura del análisis, son las siguientes: ¿qué estamos haciendo para la preservación de la Paz, en el nivel político estratégico (Defensa Nacional), **teniendo en cuenta la naturaleza de las guerras actuales y del futuro?**, ¿qué se ha hecho al respecto, en el sistema de seguridad interamericano, en consideración del carácter internacionalizado de los hechos en curso y de las amenazas estratégicas propias de la Región?.

La respuesta es: ciertamente, muy poco. O nada. No se los ha "focalizado", no se las ha "conceptualizado".

Las diversas y recientes reacciones en la Cumbre de Brasilia ante el "Plan Colombia", lo confirman. Sin embargo, las declaraciones del Ministro de Defensa argentino en la Reunión

de Ministros de Defensa en Manaus (18 Oct 00) (11), abren algunas esperanzas de que el rumbo puede cambiar.

Nuestro "Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires", hace ya diez años, ha agrupado a las amenazas estratégicas posguerra fría, que afectan a la seguridad estratégica regional, en dos conjuntos: las militares y las no militares: (2) (5)

Las amenazas estratégicas, con dimensión militar, devienen:

- de problemas geopolíticos tradicionales, y
- de los emergentes problemas de seguridad estratégica:
 - las amenazas al Estado Nación o a la sociedad en su conjunto y
 - el conflicto externo directo o la internacionalización de conflictos de terceros países.

Las amenazas estratégicas no militares, se vinculan con:

- la incertidumbre frente a las opciones de futuro,
- los problemas derivados de los cambios económicos estructurales y
- el aislamiento, en un mundo en realineamientos geopolíticos y conformación de bloques económicos.

No obstante, dada la complejidad y gravedad de la situación estratégica Sudamericana, las amenazas no militares pueden tener componentes militares y viceversa.

Todas ellas pertenecen al área de la Defensa Nacional.

Sin duda, el riesgo estratégico más significativo en América del Sud, es el de la sobrevivencia del Estado Nación y el hecho (la amenaza consumada) estratégico más importante y peligroso, es el narcoterrorismo. (2)(10).

Abarcan complejas y diversas dimensiones:

- El proceso de desgaste e involución del poder gubernamental, por ilegitimidad de ejercicio del poder (corrupción), frente a grupos feudales con intereses independientes y códigos propios, actuando en forma independiente o en colusión. Si bien son actores reducidos, sus capacidades operacionales son crecientes y más veloces que las de los estados.
- Las enormes dificultades que encuentran las comunidades regionales para su recuperación ética, política, estratégica y económica, condicionadas por la incultura, sus derrotas recientes, la decadencia educativa, las nostalgias ideológicas dirigenciales, la deuda externa, los déficits fiscales, los ajustes, los vicios de arrastre, las migraciones, la marginalidad, la desocupación, etc. frente a las redes internacionales globalizadas, de apoyo a estos nuevos actores, particularmente en recursos técnicos, económicos y militares.

En nuestra Región la probabilidad de conflictos entre Estados Nacionales es muy baja.

El antiguo conflicto heredado de las Metrópolis, entre Brasil y Argentina, ha sido totalmente superado. Desde fines de la década de los '70, ambos Estados iniciaron la cooperación nuclear. Este hecho, **de entidad estratégica**, creó los cimientos de confianza y

credibilidad para avanzar hacia la integración comercial, a través del Tratado de Asunción. Sin embargo la gravedad de la situación regional y la naturaleza transnacional de las amenazas estratégicas **(las Américas son el natural y original espacio geográfico del narcoterrorismo)** está exigiendo avanzar en dirección a la integración política, a partir de un **Tratado de Defensa Común**, que conlleva la necesidad de alinear las Políticas Exteriores de ambos países.

La naturaleza de los principales hechos y amenazas estratégicas del continente, el narcoterrorismo, operando sobre sociedades empobrecidas y Estados Nacionales débiles, con sus instituciones malversadas y sus sistemas políticos no consolidados, no ha encontrado una respuesta combinada y unificada, que tenga en cuenta las características internacionalizadas y flexibles de una agresión estratégica diluida, no militar.

Superados los reclamos limítrofes con Chile, la situación de Brasil (6) y la propia con referencia al narcoterrorismo, constituye sin duda la preocupación estratégica central para nosotros. Brasil, nuestro principal aliado en la Región, además de tener sectores de sus megalópolis fuera de control, está cercado desde el Paraguay hasta la Orinoquia, por los diversos segmentos de la actividad de éste núcleo de poder, hoy en conexión y simbiosis con los remanentes del terrorismo revolucionario marxista, en particular las FARC, actualmente el más importante cartel de las drogas. Esta banda terrorista-revolucionaria, de ideología marxista, cuenta con apoyos externos provenientes de Europa y particularmente de China, con creciente posicionamiento en América Central. Ha adquirido territorio (100.000 Kms²). Éste es un dato que las impulsa a actuar como un nuevo actor internacional, cuasi-estatal. Mantiene representantes en las capitales sudamericanas, que solicitan reconocimiento de los gobiernos. Su actividad en las universidades y en "nuestras" organizaciones de izquierda, son conocidas. (7) (10).

Un aspecto central a considerar, es la actividad directriz socio-política de una Internacional Socialista Narcoterrorista Latinoamericana, el "Foro de San Pablo", pues en Brasil se localiza su "masa crítica".

3) Nuevos Riesgos para la Gobernabilidad Democrática. (8).

El ser humano no puede tomar decisiones, responsablemente, en situaciones de incertidumbre.

Solo puede hacerlo en situaciones de riesgo.

<p>"Toda situación en la que los actores no tengan una estrategia de mínima, que dependa de ellos, es de incertidumbre". (1)</p>

¿Tiene la Región una estrategia de mínima?

Si los límites de lo que pueda pasar, el tiempo en que ello pase (plazo crítico) y el efecto de lo que pueda pasar, ESTAN ESTABLECIDOS, entonces si podríamos

hablar de UNA ESTRATEGIA DE MÍNIMA Y DE RIESGOS pasibles de ser prevenidos.

De lo contrario nos mantendremos en la INCERTIDUMBRE.

Si conceptualmente nos atenemos a lo expresado, la pregunta anterior cobra una significativa importancia para dar respuesta al subtítulo.

La percepción mayoritaria entre nosotros, es de crisis creciente y de incertidumbre.

(ver "amenazas estratégicas no militares". Pág.5).

La "governabilidad", entendida como posibilidad de influir sobre las circunstancias a través de la toma de decisiones, **nos está vedada, por carencia de planeamiento estratégico y consecuentemente, de inteligencia estratégica**, que es la fórmula para acotar la incertidumbre y transformarla en riesgo a través de una estrategia. (2)

Los hechos y amenazas estratégicas que afectan a la gobernabilidad democrática o, más precisamente, al funcionamiento del sistema político, quedaron expresados en el punto anterior.

En la posguerra fría, los valores de la Revolución de Filadelfia (democracia, economía abierta y derechos humanos) se han expandido y conforman la base de la alianza del G7. "Los principios estratégicos son de aplicación universal. No obstante, los **valores** profundamente diferentes entre las tendencias socialistas y las capitalistas, **generan formas distintas de acción estratégica**:

- **El mundo capitalista** está orientado a la aceptación de la libertad, el riesgo y el crecimiento.
- **El mundo socialista** aparece orientado a la seguridad, la igualdad y la estabilidad." (9)

Un somero análisis de la declaratoria política diaria, nos ilustrará acerca de la imposibilidad fáctica de la imperativa acción estratégica, por la **incongruencia íntima** de las coaliciones partidarias y sus consecuencias en las organizaciones del Estado.

En los países indefinidos o mixtos, con gobiernos disgregados, estos son inexorablemente inestables, ya que dependen de alianzas puramente electorales, de sus incoherencias internas y de su incapacidad para adaptarse al mundo desde su identidad raigal.

En éstos casos, la propia incongruencia lleva a la debilidad extrema del sistema, al conflicto y a la consecuente "ingovernabilidad democrática".

En la falta de idoneidad dirigencial, en la incoherencia del sistema por infiltración en los partidos y en la acción incongruente del debilitado Estado Nacional, está la razón de la despolitización de la juventud. Gallup acaba de hacer conocer que el 80% de la población argentina ve a la Política como una actividad "poco honorable".

En ésta grave situación socio-política, *la agresión narcoterrorista* que nos ocupa sigue siendo considerada por el Gobierno con el genérico e indefinido término **de amenaza**, omitiendo, por supuesto, su categoría de **estratégica**, que es lo mínimo que se le podría aceptar. **Para nosotros, el narcoterrorismo dejó de ser una nueva amenaza estratégica, hace años. Hoy es un flagrante hecho estratégico, en las Américas. Sin duda el más relevante.**

Entre nosotros, no se lo ha conceptualizado, carecemos de una estrategia de mínima y por lo tanto tampoco tenemos una mera noción de su riesgo.

Para nuestros conductores y para la perversa legislación de defensa vigente, el narcoterrorismo es solo un problema policial, de seguridad pública. Las consecuencias institucionales del desconcepto, están a la vista.

Las consecuencias político-estratégicas, por imprevisión propia, **exigirán progresivamente la intervención externa**. Quienes pueden leer las entrelíneas de los acontecimientos en curso, ya han localizado los indicios.

4) Problemas Comunes y Prioridades Subregionales y Nacionales.

❖ Problemas Comunes:

El "problema común" de mayor entidad en el ámbito del "Sistema de Seguridad Interamericano", que es nuestra preocupación central en éste encuentro, es carecer de tal Sistema, en los hechos.

El existente, el TIAR, que hemos dado por fenecido en la Guerra del Atlántico Sur, además, responde a la lógica bipolar, también superada.

En la Subregión, el Cono Sur, el "problema común" esencial, es carecer de un Sistema de Seguridad Estratégica Regional, a través de un Tratado de Defensa Común y Seguridad Colectiva, frente a la presente agresión estratégica no militar, internacionalizada.

La iniciativa para lanzarlo lleva como mínimo un lustro de atraso, en función del desarrollo situacional; (Fue propuesta por nosotros al PEN en 1991, en el seno de la "Comisión para la Recuperación de la Ética en la Sociedad y en el Estado") (4), toda vez que el narcoterrorismo encierra el más alto potencial corruptor estructural, **ocupando a las Instituciones del Estado Nacional, en un momento crítico de posguerra, que las hace imprescindibles**. En reemplazo de aquella opción, *que inexorablemente llegará, pero tardíamente*, nuestros dirigentes del área y sus diletantes asesores están propiciando la "seguridad cooperativa", simultáneamente con una actitud disuasiva de los actores nacionales, sin percibirse de la **absoluta incompatibilidad** de ésta iniciativa.

❖ Prioridades Regionales y Nacionales:

En extrema síntesis, el cuadro global de situación posguerra fría, en lo que hace a los **Sistemas de Seguridad Estratégica** vigentes, puede ser descripto así: (2)

- **Entre grandes potencias** las probabilidades de guerra **son bajas**, pues se retiene un conveniente nivel de disuasión nuclear a través de los Acuerdos de Control de los arsenales QBN, si bien, en caso de fracasar el sistema estaríamos en presencia de un enorme desastre. La *incertidumbre* reside en la lúdica evolución de los actores nucleares no adscriptos al G7, en particular China y la India y relativamente Rusia, desde el reciente Acuerdo firmado en Pekín, que la aparta del eventual G8 intentado en la Reunión de Denver.
- **Entre potencias medias regionales**, las probabilidades de guerra **son más altas**. Las causales devienen del período bipolar y de las aspiraciones de liderazgos en sus áreas de influencia, normalmente acompañadas por la necesidad de adquirir capacidades QBN. Son los casos de Irán, Israel, Irak, Pakistán o Corea del Norte. Los casos que se produjeron después de 1989 produjeron la reacción aceptable de la ONU, de la OTAN o de coaliciones ad-hoc, aun cuando los Organismos Internacionales no han evolucionado al ritmo de las nuevas situaciones.
- **En el marco interno de los Estados Nacionales es donde se dan las mayores probabilidades de guerra**, como se puede verificar en la actual situación estratégica mundial y regional. Y esa es una mala noticia para nosotros, pues el Sistema de Seguridad Regional vigente es **extemporáneo e inoperable** y las previsiones de Defensa Nacional propias, **están ausentes**, impedidas por una legislación de defensa preguerra fría, aun no reglamentada, aunque los **hechos y amenazas estratégicos, en un marco de incertidumbre, están presentes y activos en la Región.**

La recuperación funcional del **Estado Nación Necesario** (Anexo 1), en toda la Región, es de **indudable prioridad para alcanzar la confianza, la credibilidad y la Paz**. Ello indica refundar o revitalizar las Instituciones Constitucionales y hacerlas operativas. Así se contendrá el proceso de despolitización del mandante, los ciudadanos de la República y se recuperará la esperanza en un futuro digno.

Las previsiones de la Defensa Nacional se hacen prioritarias para salir de la actual grave situación de INDEFENSIÓN o inseguridad estratégica continental, producto de nuestra absoluta falta de adaptación al medio, es decir, de adaptación a la presente situación posguerra fría.

Recuperar nuestra identidad y percibir la impronta de nuestro tiempo, es el actual desafío imperativo de la Gran Política, como inteligencia del restablecido Estado Necesario.

Bibliografía

- 1) P. Belohlavek. Estrategia Unicista". Col. Back to Basics. Cap. 2. Feb.2000.

- 2) H.J.Auel. "Geopolítica Tridimensional de la Argentina". 1ra Parte. Ed. Eudeba-1999.
- 3) D.W.Shin. "La Guerra del Futuro: Vuelta a lo Básico". Rev. Ec CEM. EE.UU. 2000.
- 4) H.J.Auel. "El Narcoterrorismo Como Máximo Potencial Corruptor en las Américas". En "Informe de la Comisión para la Recuperación de la Ética en la Sociedad y en el Estado". Ed. del Congreso Nacional. 1991.
- 5) E.Luttwak. "Toward Post Heroic Warfare". Foreign Affairs. May/June 95.
- 6) M. De Berliner. "La Emergente Superpotencia de las Drogas". Revista de Occidente 2/13- México. 1996.
- 7) Griffith. "From Cold War Geopolitics to Post War Geonarcotics". International Journal. Vol. 49-Nº1. Canadá. W. 1996.
- 8) J. Nye Jr. "Conflicts After Cold War". Washington Quarterly. W. 1996.
- 9) P. Belohlavek. "Lógica de la Evolución Social". Ed. ASRI. Sep. 2000.
- 10) H.J.Auel. "El Océano Político". Rev. Geopolítica Nro. 71. Sep-Oct- Nov 00.
- 11) Clarín. Internacionales. Sin Apoyo al Plan Colombia. Pág. 33. 19 Oct 00.